



Desde niña fui lechera,  
muy feliz y muy dichosa,  
nací entre dos montañas  
tierra de Villavizosa.

Todo por querer a un hombre  
solo me queda un recuerdo  
un niño de ojos azules  
que era un angelín del cielo.

Este niño tan hermoso  
no duerme sin que le cante  
las canciones de aquel hombre  
que anda por el mundo errante.

No quiero cruzar la villa  
ni cruzar la carretera,  
no quiero que se repita  
el cuento de la lechera.